

Fotografía: Javier Azurmendi



El encargo realizado por la E.M.V. consistía en proyectar un edificio de 53 viviendas y garaje en la parcela resultante de la intersección de las calles Alejandro Rodríguez y Numancia con un planeamiento urbanístico concreto (APD nº 6-2) sobre ella.

La solución adoptada nace de intentar resolver la extraña tipología, propuesta en el A.P.D., el entorno residencial en bloque abierto, y la obligatoriedad de evitar entrar en conflicto con la normativa urbanística vigente, definida por un bloque que se adosa al adyacente en el ángulo agudo de la intersección de las dos calles en donde las edificaciones se retranquean arbitrariamente, sin fijar alineaciones, ni relación entre ellas.

Asimismo, había que diferenciar la imagen del edificio en ambas calles, dadas sus distintas características: ejes visuales, anchura, etc.

Para solucionar tales cuestiones se diseñó el bloque como la macia de dos piezas: una rectangular, sobre la calle Numancia; con vocación de elemento aislado en su composición volumétrica; y otro con alineación a la calle Alejandro Rodríguez retranqueado siguiendo un arco de circunferencia tangente al polígono reflejado en el APD, incidiendo lateralmente sobre el primero, acentuando la independencia volumétrica de ambos cuerpos.

Esta diferenciación volumétrica se subraya en el tratamiento de ambas piezas, dentro de un lenguaje común de texturas, materiales y ritmos de huecos.

El bloque en la calle Numancia se retranquea respecto a la acera para mantener la alineación del planeamiento liberando una franja ajardinada sobre la calle. Esta pieza se compone como un elemento aislado. La fachada a la calle presenta tres paños dife-

renciados: el paño central con los huecos pequeños, contrastando con los extremos, ciegos y rotundos. En esta fachada el corredor porticado de la planta baja crea un zócalo a escala de edificio mientras que en la parte alta los dúplex conforman un gran orden de huecos rematado en un peto ciego según la secuencia clásica de zócalo, cuerpo central y cornisa. La esquina del bloque acoge la escalera y su volumen delimitando el final del edificio, tanto por el tratamiento de materiales como por su altura superior al resto del conjunto.

El frente de este edificio, sobre la esquina se destaca respecto al resto de la fachada mediante un fuerte retranqueo. Los huecos en ella se recortan en el frente, rematados en un mirador semicircular.

La otra pieza, en la calle Alejandro Rodríguez, se singulariza por su curvatura, presentando un ritmo uniforme de huecos iguales a excepción de la planta alta en que los huecos varían de tamaño para componer el remate de la pieza.

El patio interior, abierto, tiene un carácter distinto; la variación de huecos se produce en la última planta con un paño acristalado levemente retranqueado, rematado por un peto de cerrajería en la terraza de los dúplex. La situación descentrada del hueco de escaleras y del acceso, se acentúa mediante un ligero retranqueo (12 cm.) del cerramiento que ata la franja superior de ventanas a la izquierda del hueco de escaleras. La articulación interior entre bloques se realiza mediante un juego de corredores, entrantes y balcones.

El edificio cuenta con un acceso principal situado en la planta baja, en el encuentro de las dos piezas, conectado a los tres núcleos verticales. Esta solución permite conseguir una máxima economía de uso y

costes al reducir las zonas comunes y servir con cada escalera un mayor número de viviendas.

El primer núcleo está situado en la charnela del encuentro y se puede acceder a él desde un espacio abierto cubierto o directamente desde la calle Alejandro Rodríguez mediante una pequeña rampa; desde su interior se accede directamente a cuatro viviendas por planta, dos dentro del núcleo y dos a través de un corredor exterior.

El segundo núcleo se encuentra en el extremo opuesto al acceso principal de la calle Numancia y se llega a él a través de un corredor soportado que da acceso a dos viviendas por planta y al corredor de los dúplex.

El tercer núcleo se conecta a través del jardín mediante un adecuado tratamiento del pavimento dando entrada a dos viviendas por rellano.

El acceso principal, en planta baja, es el paso al jardín desde el exterior. En él se manifiesta la macia de las piezas que forman el bloque. El pilar circular exento, la contraposición entre el muro curvo y el rectilíneo inciden en la riqueza del espacio. También se ha tenido especial cuidado en el tratamiento de los cerramientos exteriores, vallas y marquesinas de acceso, así como en el patio interior entre edificios, donde se sitúa una pérgola y el acceso a garaje.

En resumen, hemos intentado resolver un problema arquitectónico con un programa y uso muy restrictivo, a partir de la reinterpretación de los condicionantes urbanísticos del planeamiento y de la solución funcional de las circulaciones, intentando conseguir una lectura de bloques aislados, más propia del entorno en que se ubica el proyecto.

J.M. Palao y J. Franco

MANUEL ABAD
JULIAN FRANCO
FRANCISCO OLIVARES
J. MANUEL PALAO

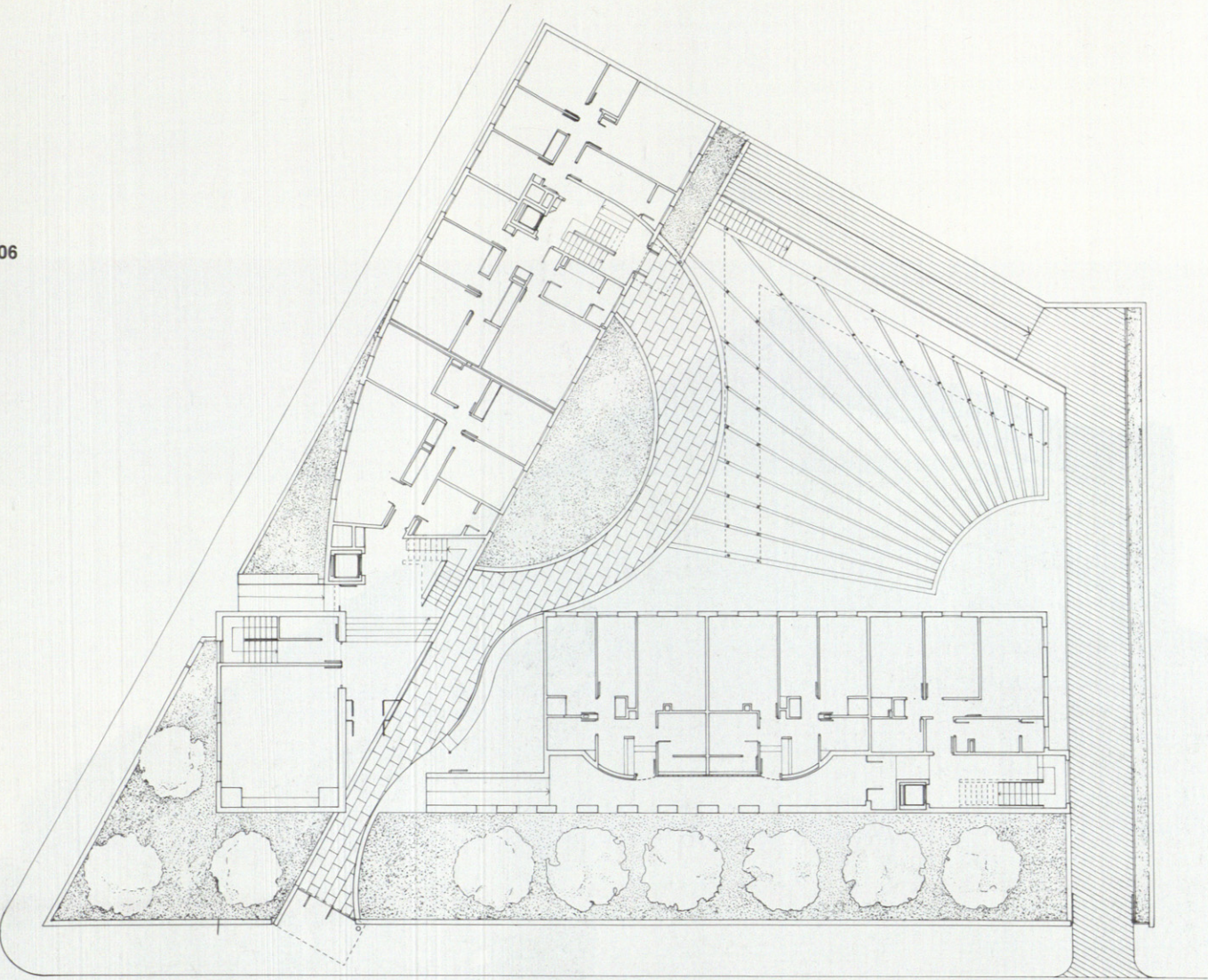
Arquitecto coordinador:

ANTONIO VELEZ CATRAIN

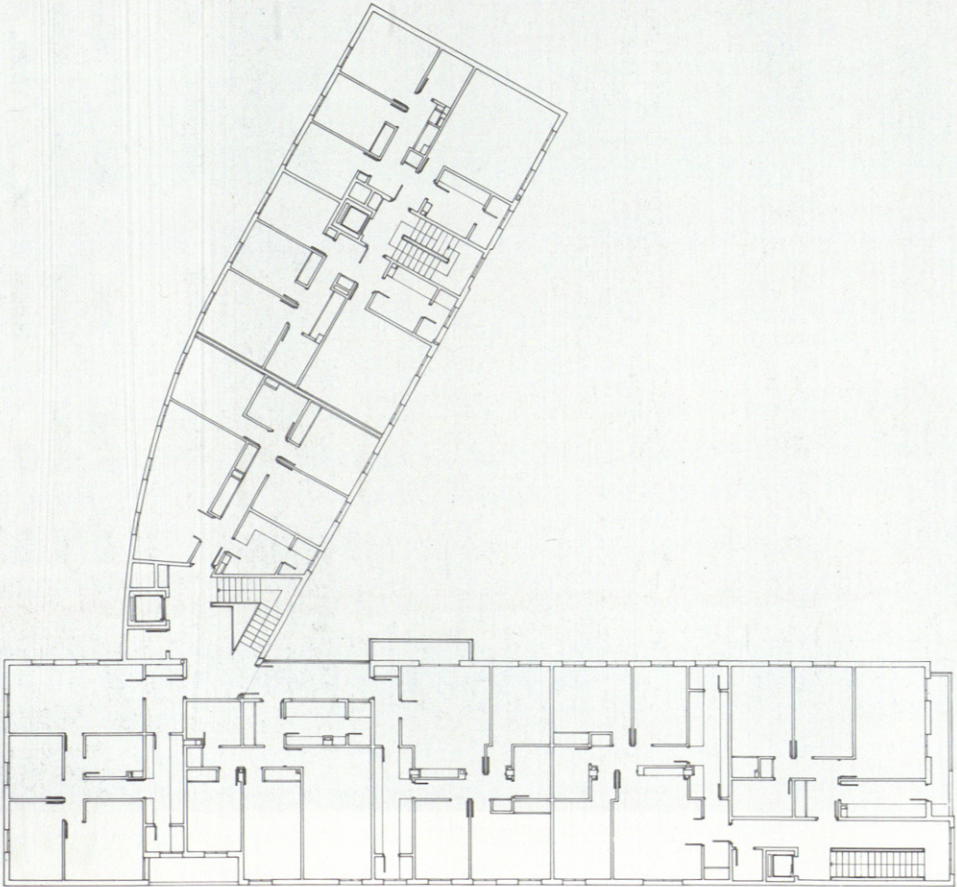
Aparejador: Eduardo Montero

Coordinador EMV: Mariano López Merato



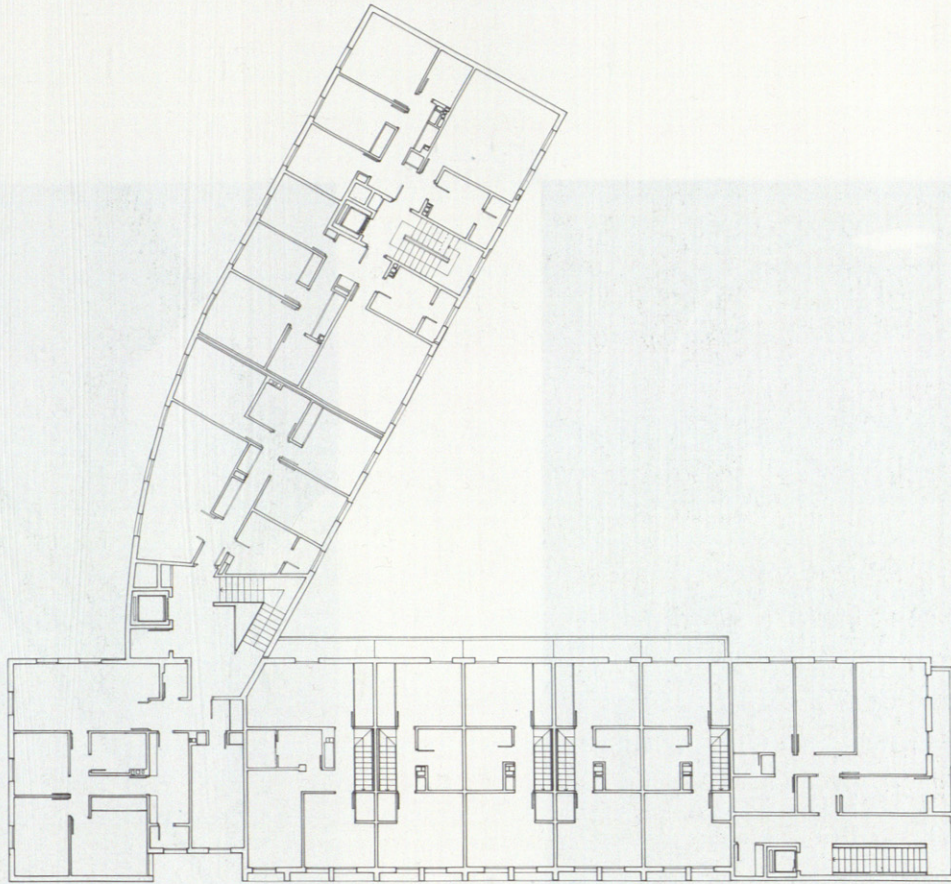


Planta baja.

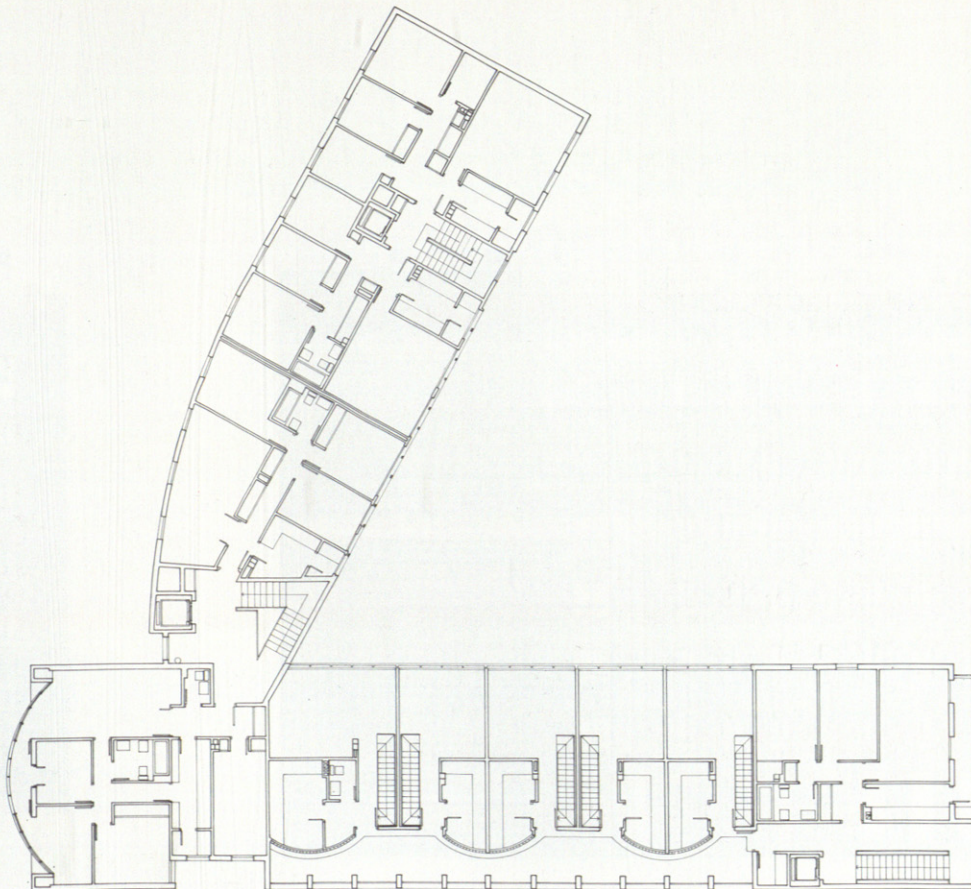
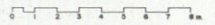


Planta tipo.





Planta quinta (dúplex).



Planta sexta (dúplex).





2



3



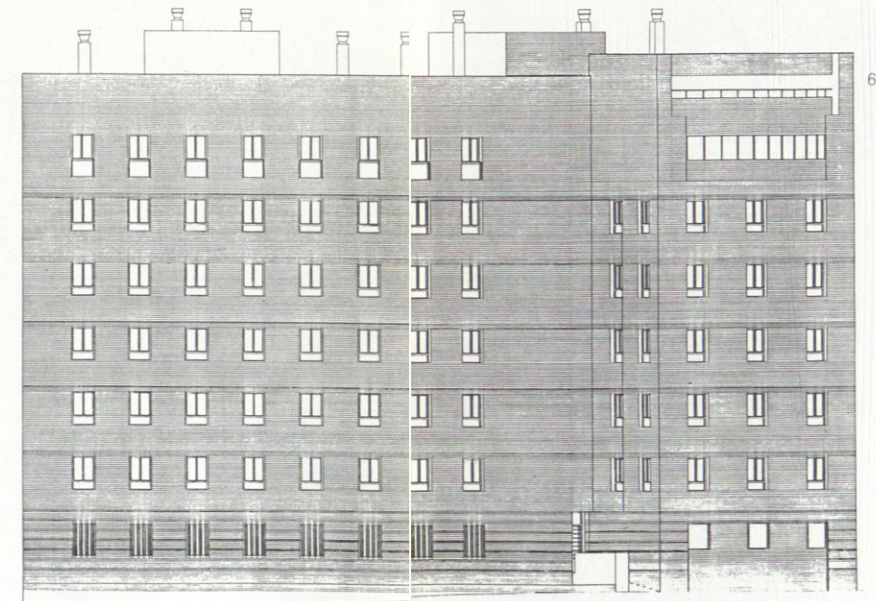
4

2,3,4. Detalles de fachada.

5. Alzado c/Numancia.

6. Alzado c/Alejandro Rodríguez.

7. Alzado interior.





8.

8. Marquesina portal exterior.

9. Acceso.

10. Detalle. Acceso.

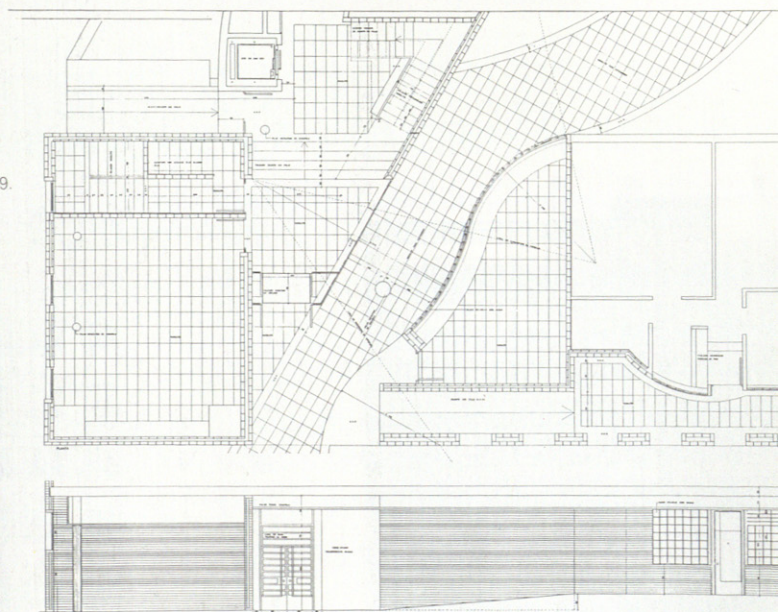
11. Planta acceso.

12. Sección plantas dúplex.

13. Escalera dúplex.



9.



10.

